



LA RAZÓN HISTÓRICA
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
ISSN 1989-2659
Número 60, Año 2024, páginas 41-52
www.revistalarazonhistorica.com

ENTRE LA PRÁCTICA SOCIOLOGICA
Y LA LABOR PERIODÍSTICA
UNA APROXIMACIÓN A LA COMPRENSIÓN
DEL MÉTODO DE RAYMOND ARON

Camila Figueroa

Magíster en Estudios Internacionales-Usach

Resumen: el método analítico de Raymond Aron adoptó un enfoque interdisciplinario único al separar al investigador del objeto de estudio, buscando comprender la interconexión de estructuras y dinámicas políticas con la sociedad en su conjunto. Influenciado por su base sociológica y práctica periodística, su metodología fusiona estas dos líneas para proporcionar nociones distintivas en su pensamiento. El artículo se propone analizar el concepto de analista periodístico y el método de la práctica sociológica-histórica, examinando la acción del pensamiento estratégico de Aron. En última instancia, el texto busca articular la conexión del pensamiento aroniano entre dos roles identificados: el periodístico y el intelectual, conectando con la riqueza de su pensamiento y su relevancia en el panorama académico.

Abstract: Raymond Aron's analytical method adopted a unique interdisciplinary approach by separating the researcher from the object of study, seeking to understand the interconnection of political structures and dynamics with society as a whole. Influenced by his sociological background and journalistic practice, his methodology fuses these two lines to provide distinctive notions in his thinking. The article aims to analyze the concept of journalistic analyst and the method of sociological-historical practice, examining the action of Aron's strategic thinking. Ultimately, the text seeks to articulate the connection of Aronian thought between two identified roles: the journalistic and the intellectual, connecting with the richness of his thought and its relevance in the academic landscape.

Palabras claves: Raymond Aron, realismo, sociología histórica, método.

Keywords: Raymond Aron, realism, historical sociology, method.

Introducción

Los aportes al realismo son diversos según las distintas corrientes generacionales, de los periodos de entreguerras y la II Guerra Mundial (Carr), la segunda posguerra y la temprana Guerra Fría (Morgenthau), Aron emerge con una visión distinta a la perspectiva inglesa y la estadounidense, un binomio entre Política e Historia. Sin embargo, el realismo de Aron emerge desde la sociología histórica alemana, sus primeros trabajos que le conecta con Weber, entre otros autores

Entendiendo que el marco de este trabajo son los Estudios Americanos, destacó el aporte a la comprensión del diálogo intercultural que realiza Ricardo Salas, donde expone la importancia del “nosotros comunitario”. La interconexión y la importancia del canal contextual para desarrollar pensamiento analítico, Salas en los criterios para el diálogo intercultural enfatiza “toda comunicación contextual requiere ser analizada a partir de la brecha entre todos los conflictos existentes y los que se pueden resolver entre los sujetos y comunidades, lo que implica definir como prioritarios aquellos conflictos que pueden ser resueltos” (Salas, 2006:158). Se destaca la comunicación contextual porque a la luz del trabajo intelectual de la época de Aron utilizó el contexto periodístico para verter sus análisis y su pensamiento.

Raymond Aron llama la atención por la agudeza del pensamiento y de su prosa, trata temas muy complejos de manera muy precisa. Por un lado, la valentía, por el contexto donde se desarrolló su pensamiento y por el otro el compromiso y su idea de la libertad, además de sus argumentos contra el comunismo y el nazismo fueron devastadores y precisos. Por ello que Aron se autodefine como un espectador comprometido.

Parisino, judío amigo y compañero de Jean Paul Sartre, pero con el devenir de los años se convierte en su antagonista. En 1930 se doctoró en Filosofía de la Historia. Cuando comenzó la guerra, estaba impartiendo clases en la Universidad de Toulouse. En este contexto, en la cual la presencia amenazante del totalitarismo forjó en Aron la convicción de que cualquier labor intelectual requiere un compromiso profundo con la tolerancia y el esfuerzo por comprender la acción política. Raymond Aron se (re) conoce como un defensor de la tolerancia tanto en su papel como autor como en su enfoque liberal.

A diferencia de varios intelectuales, de Francia y el mundo, no se dejó seducir por los totalitarismos. Como dice en libro “El opio de sus intelectuales”, (Aron, 2018) la convicción de intelectual tenía un compromiso inquebrantable con la libertad. Es fundamental tener presente que Raymond Aron experimentó y escribió durante la Guerra Fría, una época en la que, en Francia, especialmente, un sector significativo de la comunidad intelectual y de los sectores democráticos se involucraron en apoyar iniciativas que abogan por la neutralidad y la paz, respaldadas por la Unión Soviética y los partidos comunistas.

Heterodoxia: Epistemología del realismo aroniano y sus atributos

Las dimensiones que contienen el realismo que adhirió o criticó Aron, fueron consideradas disidentes en su época. “Aron es un teórico realista y, cuanto menos, heterodoxo. Es realista en el sentido de que ha puesto en práctica constantemente la exigencia maquiavélica que consiste en privilegiar la "verdad efectiva de la cosa", es decir, estudiar la política distinguiéndose de la moral o de la metafísica (Maquiavelo 1513). Pero su realismo difiere claramente del de sus contemporáneos, ya que parece que nunca abandonó completamente sus disposiciones kantianas iniciales, nunca lamentó completamente la idea de un posible camino hacia la paz perpetua (Kant 1795).” (Châton, 2012:391).

Raymond Aron postula que para hacer “un auténtico realismo”, “se tiene en cuenta toda la realidad, que dicta una conducta diplomático-estratégica adaptada no al retrato retocado de lo que sería la política internacional, sino a los estadistas fueran sabios en su egoísmo, sino a lo que es con las pasiones, la locura, las ideas y la violencia del siglo” (Aron 1962: 587). Esto articulado, además, al contexto donde desarrolló y escribió sus textos estuvo situado en pleno segundo debate de las relaciones internacionales, donde dominaba el realismo morgenthouniano. “El mismo tuvo múltiples aspectos, como la evolución del conocimiento científico, sus niveles de análisis, la posibilidad de elaborar teorías, etc. Un buen ejemplo fue el proceso de desmenuzar la decisión que tuvo impacto sobre el modelo realista clásico, ya que atacó un punto central: el Estado como un actor único y racional, aspecto que nuestro autor supo leer atentamente”. (Simonoff, 2019:2)

Relación entre rol de columnista y rol de teórico

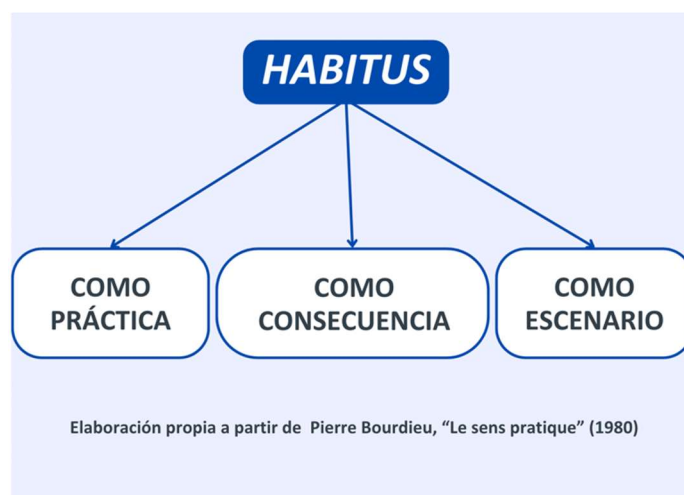
El realismo graduado que presenta Aron, donde por una parte introduce una sociología novedosa, entra en el debate ideológico de la época y realiza el rol de internacionalista, pensando lo internacional desde su función de “Espectador

Comprometido” tomando como punto de partida la sociedad dentro la secuencia ininterrumpida de guerra y paz.

Su labor de columnista y editor, que durante más de cincuenta años analizó los eventos políticos semanales primero en *Combat*, luego en *Le Figaro* y más tarde en *L'Express*, señala que los intelectuales contemporáneos han experimentado un cambio significativo. Ahora, se dedican a escribir para audiencias especializadas, manteniendo su conocimiento detrás de retóricas a veces herméticas.

Para comprender la labor y el enfoque crítico de pensamiento de Aron, es relevante contextualizarlo con la noción de “*Habitus*”, de Pierre Bourdieu. El “*habitus*” se refiere a un conjunto de disposiciones duraderas y esquemas mentales que se forman a través de las experiencias y las prácticas sociales. Estas disposiciones afectan la forma en que las personas perciben el mundo, toman decisiones y actúan.

Si bien Bourdieu piensa “el *habitus* como un concepto disposicional” (1991:93) esto es, como concepto que permite al investigador trabajar con él, lo cierto es que no es sencilla su manipulación” (Cervantes Barba, 1995: 102). Este concepto abarca las disposiciones mentales y prácticas incorporadas a través de la socialización, influyendo en la forma en que los individuos interactúan con el mundo social que les rodea.



Cervantes Barba explica que el arraigo de los sujetos para entender el mundo, “el *habitus* designa a su vez otra disposición: la de los sujetos de percibir la realidad en términos disposicionales. Permite que los sujetos se arraiguen ciertas disposiciones para entender el mundo, su trabajo y su relación con los demás. Esto se logra a través de procesos de interiorización de los social de la cultura que dependen de su clase y posición en la sociedad”. (Cervantes Barba, 1995: 103).

La codificación es fundamental en el periodismo, pues se trata de un campo en donde existe un riesgo casi permanente de perder legitimidad. Según Bourdieu, “una práctica es más codificada en tanto el riesgo sea mayor” (Bourdieu 1991: 123). Es por ello que cuando se practica la labor periodística, el analista/escritor se transforma en un “operador práctico” (Cervantes Barba, 1995) además de un constructor de saberes que ejercen organización y clasificación de la realidad de acuerdo con sistemas aceptados socialmente como válidos.

Analizando la obra de Aron y la operacionalización de variables de su pensamiento desarrollado en diversos *habitus* de disciplinas, se erige la segunda vocación que fue el periodismo. Donde se planteó realizar la tarea de conjugar dos géneros de reflexión diferentes. Como pensador, es un intelectual, no es solo contemplativo, sino que comprometido con la realidad presente. Por otro lado, estaba convencido que los intelectuales pueden intervenir en los combates de la política. En ese sentido su obra se enmarca en otra tipológica de la productividad de la época, a diferencia de los intelectuales de la época.

Lo que se destaca aquí es el realismo del análisis de Aron, que se caracteriza por no perder de vista dos principios fundamentales en su enfoque. En primer lugar, se hace énfasis en el patriotismo, donde los intereses de Francia juegan un papel crucial en la posición defendida por Aron, independientemente de sus simpatías personales. Sus afinidades evolucionan de acuerdo con la posición que el totalitarismo, ya sea nacional socialista o comunista, ocupa en el escenario internacional.

Para relacionar el método de práctica intelectual (y codificar su propio método) de Aron con otros elementos aportados por las Ciencias Sociales.

HABITUS



En el contexto de la Guerra Civil española, Aron muestra un recelo creciente hacia lo que considera la principal amenaza para Francia: Hitler y su decidida voluntad de ejercer poder sobre Europa. En este sentido, Aron aboga por que su país conserve sus fuerzas para un enfrentamiento decisivo. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, parece que estas recomendaciones no tuvieron un impacto significativo en la realidad política de la época.

Siguiendo la línea del realismo de análisis de Aron, para Jerónimo Molina, “El realismo político no se ocupa del politiquero, sino de la política de cada hora, siempre distinta, pero siempre la misma política.” (Molina, 2021:12)

Si se expone de manera organizada los puntos esenciales de la crítica formulada por Aron, el pensador “teoriza sobre la sociedad industrial, escribe sobre los regímenes políticos, explica a Clausewitz, discurre sobre las relaciones internacionales, pero evita un planteamiento de una teoría trascendental de la política. Se desenvuelve óptimamente en medio de las paradojas que suscita la política como acción histórica”. (Molina, 2021:13). Dicha agenda de pensamiento, por llamarlo así, se exploya tanto en sus libros o en sus artículos y columnas, la acción del pensamiento vertida en diversos sustratos de comunicación.

Pero no solo donde plasmaba el pensamiento aroniano es la única dualidad encontrada. Sino que otras fórmulas conviven en Aron. El espectador comprometido se mantuvo alejado de las modas intelectuales, pero al mismo tiempo existía la pasión por los acontecimientos transcurridos en la época. Sin embargo, practicó el alejamiento instintivo de la acción, combatiendo desde una vereda sin odio ni reacción activa.

El respeto por la realidad y los hechos brutos, su negación a juzgar la realidad lo llevó a escribir que “la primera lección que un sociólogo debe transmitir a sus alumnos, aun a riesgo de decepcionar sus ansias de creer y de servir, es la de que jamás ha existido un régimen perfecto”, (Aron, 1969: 29-30). Ahí de la prudencia de su trabajo académico y formativo.

Particularmente, Aron convive en un contexto histórico y frente a la ideología o pensamiento francés de corte más retrospectivo y utópico, el autor prefiere la experiencia inglesa de la política “apegada siempre a la realidad” (Molina, 2021: 24). El profesor de sociología de la Universidad de la Sorbona se presenta en varias de sus páginas, de manera deliberada y no fortuita, como el sucesor de la tradición de la sociología francesa. “una escuela de sociólogos poco dogmáticos, interesados ante todo por la política, los cuales, sin ignorar la infraestructura social, reconocen la autonomía del orden político y piensan como liberales” (Aron, 1967: 295)

Así entonces, este luchador solitario por la democracia liberal y su punto de vista histórico con la complejidad de las situaciones vividas de su época se entrelazan en su capacidad para reunir su proyecto intelectual: necesidad intelectual para pensar lo político.

El análisis aroniano

Dentro de este objetivo inherente que emerge del autor, se pueden distinguir algunas dimensiones: reconocimiento de las interpretaciones múltiples. Primero no llevo a ignorar las constantes y las tendencias de largo plazo, a pesar de la pluralidad de interpretaciones.

Segundo, la negación de un determinismo global de la historia. Pues la Historia es imprevisible, en términos generales. Y último la lección primordial entre la aceptación o el rechazo del pensamiento político.

La manera en que Raymond Aron aborda análisis y perspectiva es única. En lugar de evaluar una situación desde un criterio ideológico, se basa en los hechos concretos que surgen de esa situación. En el ámbito político, la realidad no se forma según la lógica o los deseos de personas bien intencionadas, sino por las relaciones de poder. La postura de Aron se deriva de estas relaciones, no de preferencias ideológicas o emocionales del analista.

La aguda perspicacia y la visión de Aron fueron ganando cada vez más reconocimiento, especialmente a medida que los eventos históricos iban confirmando de manera elocuente sus certeras predicciones. El método de Aron para entender la realidad política puede ser descrita en términos generales como “realista”. A partir de sus estudios socio-políticos, Aron logró desplegar conocimientos significativos sobre la fenomenología del poder, los mecanismos inherentes a la acción política y la esencia misma de la política. A través de su constante diálogo con los grandes clásicos del pensamiento político realista, desde Tucídides hasta Weber, de Maquiavelo a Pareto, de Tocqueville a Clausewitz.

Construyó un enfoque articulado para interpretar el universo político. No se trató simplemente de una teoría política sistemática, sino más bien de un conjunto complejo de análisis, fórmulas y razonamientos de relevancia intelectual y científica. Porque para el francés, “La política, dice Aron, es al mismo tiempo un ámbito de la acción humana (política), la acción que le da contenido (la política) y la reflexión sobre esas realidades filosofía política, ciencia y análisis político”. (Molina, 2021: 24)

Reflexionando sobre el compromiso que tiene el autor con su acción política de analista, sociólogo, filósofo o periodista. Campi remarca: “El realismo de Aron no aspira a la búsqueda de la máxima potencia o la seguridad absoluta, sino que expone a la moral de la sabiduría” (Campi, 2015:83). Por otro lado el mismo autor francés reflexiona sobre la moral y que se ajusta y/o aplica al ejercicio de la generación de su propio pensamiento: “La única moral que supera a la moral del combate y de la fuerza es una moral a la que yo llamaría moral de la sabiduría, que se esfuerza no sólo por tener en consideración todas las particularidades concretas de cada caso concreto, sino también por no descuidar ninguno de los argumentos de principio y de oportunidad, por no olvidar ni la relación de las fuerzas ni la voluntad de los pueblos” (Aron, 1962: 682-683)

La parcialidad en el abordaje del objeto de estudio en este caso de los hechos históricos y políticos, junto con la selección también es tarea primordial de la acción intelectual Molina dice que “puesta de manifiesto en la selección arbitraria de los hechos, en la confusión entre definiciones convencionales y científicas, en la pretensión de conocer con certeza fenómenos que son equívocos, en la determinación arbitraria de los que es o no esencial o en la proyección sobre la sociedad de la propia opinión sobre sus méritos o deméritos. (Molina, 2021: 29)

Se retoma el instrumental teórico de Pierre Bourdieu y relacionándolo con la pregunta que se realiza Alessandro Campi respecto del realismo político

“¿En qué sentido y en qué medida fue un realista? Como se sabe, el realismo político no representa una escuela de pensamiento homogénea ni una familia intelectual unitaria; más bien es, en primer lugar, un *habitus* mental, una disposición intelectual; al mismo tiempo, no hay duda de que ambiciona ser, ya desde sus formulaciones más antiguas y clásicas, un enfoque de estudio e investigación dotado de una relativa autonomía conceptual y analítica, dirigido a esclarecer, con la objetividad propia de todo saber que aspire a ser científico, las pautas que sigue la política.” (Campi 2015: 72-73)

Aunque el *habitus* tiende a ser sostenido también puede cambiar a lo largo del tiempo en respuesta a nuevas experiencias y contextos sociales. Sin embargo, este cambio no ocurre de manera rápida ni fácil. La práctica intelectual y la acción del pensamiento político convergen en el problema de la determinación de la política como objetivo de un saber particular y a la contaminación de la este último por la realidad histórica concreta y por la ideología del político. (Molina, 2021)

“El realista trabaja siempre sobre los hechos, y en consecuencia sobre las contingencias de la historia, reflexionando y evaluando a partir de lo concreto de cada caso histórico en una especie de eterno reto intelectual y científico”. (Campi, 2015: 92)

Así, el destacado logro de Aron radicó en la habilidad para ajustar los principios y marcos de análisis inherentes a la tradición realista a la intrincada realidad de la política contemporánea. Esta adaptación no solo posibilitó al erudito francés adquirir un entendimiento detallado y profundo del ámbito político mundial. Molina, también destacó la labor periodística y su aporte a la acción realista de Aron, su visión para lo político, desarrollada en su crítica periodística y mayor parte de sus libros, limita su capacidad para escribir el gran libro teórico que anhela. En las entrevistas publicadas significativamente bajo el título de espectador comprometido reconoce que su “obsesión por realidad le impide darle a sus libros teóricos la amplitud y las dimensiones que estos habrían alcanzado de no haber elegido el camino fácil, es decir, el del periodismo” (Molina, 2021: 28)

Aunque la obra de Aron resulta difícilmente catalogable dentro de un esquema académico específico, se podría catalogar como comentarista político del tiempo inmediato. Ésta práctica se refleja en el estudio de los regímenes políticos de la sociedad industrial según su método del análisis político. Dice él “explicar un régimen político o analizarlo, es sin más, quitarle la poesía “(*depoetiser*)”, es decir “traducir la poesía ideológica a la prosa de la realidad” (Molina, 2021: 36)

La esencia fundamental del pensamiento político se encuentra en la época histórica; prescindir de esta consideración haría imposible delinear su problema político central. Totalmente inmerso en la coyuntura y la contemporaneidad, Aron fue testigo comprometido y actor en las controversias político-ideológicas que definieron la historia del siglo XX. Sin embargo, a pesar de su participación activa, nunca dejó de cuestionarse sobre las cuestiones universales y los grandes dilemas inherentes a la acción política desde tiempos inmemoriales: la dinámica entre poder y libertad, la dicotomía entre ser y deber ser, la interacción entre fuerza y derecho, así como la relación entre ética individual y moral colectiva.

Conclusiones

Al explorar el método y el pensamiento intelectual de Raymond Aron en el transcurso de este artículo, hemos desentrañado las complejidades de su enfoque analítico en el ámbito político. Inmerso en la riqueza de la coyuntura histórica y

comprometido con las dinámicas políticas del siglo XX, Aron nos ha legado un marco conceptual que va más allá de las contingencias de su tiempo. Su capacidad para adaptar los preceptos realistas a la complejidad contemporánea ha revelado no sólo una interpretación magistral de su época, sino también una herramienta analítica valiosa para entender la realidad histórica y los desafíos persistentes de la acción política.

Las conclusiones generales que se extraen del análisis apuntan a la perdurable relevancia del método de Aron en el estudio de la política. Su continua interrogación sobre las cuestiones universales, como la relación entre poder y libertad, la ética individual y la moral colectiva, destaca la atemporalidad de sus reflexiones. Asimismo, su enfoque no se limita a una mera teoría política sistemática, sino que se manifiesta como un complejo entramado de análisis, fórmulas y razonamientos que siguen resonando con profundidad intelectual y científica en nuestro tiempo.

La concepción de la política de Aron demuestra una extraordinaria intimidad con el mudo histórico, pues Aron llevó a cabo una doble tarea intelectual. Su labor analítica de interpretación detallada y experta de su tiempo, y en segundo lugar, nos transmitió un artefacto analítico para descifrar las claves de la realidad histórica. En resumen, nos dejó un método de investigación y criterios de opinión política bastante valiosos para comprender el contexto actual.

El francés proporcionó una interpretación articulada y magistral de su época y dejó de herencia una instrumentación analítica de las claves de lectura de la realidad histórica, de los esquemas de análisis. En efecto, un método de investigación y de los criterios de opinión política.

En última instancia, las contribuciones de Raymond Aron no solo iluminan la comprensión de la política en su contexto, sino que también proporciona herramientas valiosas para abordar los retos políticos contemporáneos. Su legado intelectual prosigue como guía el ejercicio del pensamiento político, enfatizando la importancia de mantener un enfoque crítico y reflexivo en la comprensión de las complejidades inherentes a la acción política.

Su postura hacia la tradición realista revela uno de sus logros intelectuales al liberar al realismo político de su metodología monótona, infundiendo un carácter problemático que realmente refleja las transformaciones experimentadas por la política. Aron desafió el cliché que encasillan al realismo en la voluntad de poder, en una concepción darwiniana del ser humano y las relaciones políticas, así como en el culto a la fuerza y en una visión conservadora y estática de la historia y las relaciones sociales. Su contribución radicó en hacer obsoleto ese estereotipo, permitiendo que

el realismo político se adapte de manera más dinámica a las complejidades de la evolución política a lo largo de la historia.

Bibliografía

1. Anzaldi, Pablo, "Raymond Aron y la teoría de las relaciones internacionales", *Estudios Internacionales*, (159), 2008, pp. 9 - 32.
2. Aron, Raymond *El opio de los intelectuales*, Buenos Aires, Ediciones Siglo XX. 1972.
3. Aron, Raymond *L'opium des intellectuels*, París, Presses Pocket, 1986
4. Aron, Raymond, *La Republica Imperial. Los Estados Unidos en el mundo 1945-1972*, Buenos Aires, Emecé 1974 (1ª edición en francés, 1973).
5. Aron, Raymond. *Pensar la guerra: Clausewitz* (dos volúmenes), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1987.
6. Aron, Raymond *Introducción a Max Weber, el político y el científico*. Madrid, 1969.
7. Aron, Raymond, *Paz y Guerra entre las Naciones* (dos volúmenes), Alianza Universidad, España. 1976.
8. Bourdieu, Pierre y J. D. Loïc Wacquant. *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: The University of Chicago Press. 1992.
9. Campi, A. Raymond Aron y la tradición del realismo político. En José María Lasalle (coord.), *Raymond Aron: un liberal resistente*. Madrid: FAES. 2005.
10. Cervantes Barba, Cecilia, "¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística?", *Comunicación y Sociedad*, núm. 24, Guadalajara: DECS, Universidad de Guadalajara. 1995.
11. Châton, G. Pour un « machiavélisme postkantien » : Raymond Aron, théoricien réaliste hétérodoxe. *Études internationales*, 43(3), 389-403. <https://doi.org/10.7202/1012812ar>, 2012.
12. Holeindre, J.-V. Introduction : Raymond Aron, un classique de la pensée internationale ? *Études internationales*, 43(3), 321-338. <https://doi.org/10.7202/1012809ar>, 2012.
13. Molina, Jerónimo. *Raymond Aron, realista poético. Del maquiavelismo a la crítica de las regiones seculares*, ICP, Santiago de Chile, 2021 (1ª edición, España 2013).
14. Salas, Ricardo *Ensayos de una ética discursiva para contextos culturales conflictivos. (Re) Lecturas del pensamiento latinoamericano*, Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2006.

15. Simonoff, A. Bosquejo preliminar sobre la influencia de Aron en el campo de las relaciones internacionales en los mundos anglosajón y periférico. *Cuestiones De Sociología*, (20), e075. <https://doi.org/10.24215/23468904e075>, 2019.
16. Soprano, German. Raymond Aron: política, estrategia y formas de la guerra contemporánea, *Cuestiones de Sociología*, nº 20, 077, febrero-julio 2019, ISSN 2346-8904. Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Departamento de Sociología.